10857

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

TORTILLA AL RON

ZARZUELA BUFA

EN UN ACTO Y EN VERSO

LETRA DE

GABRIEL MERINO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CABALLERO Y HERMOSO

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1896

14

TORTILLA AL RON

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

TORTILLA AL RON

ZARZUELA BUFA EN UN ACTO Y EN VERSO

LETRA DE

GABRIEL MERINO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CABALLERO Y HERMOSO

Estrenada con gran éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA
el 4 de Abril de 1896

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

—

1896

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
GUSTAVO	SRTA. LÁZARO.
DIANA	LLANOS.
LA MARQUESA	GONZÁLEZ.
EL BARÓN DE TENTETIESO	SR. CASTILLA.
VALENTÍN	ROMEA.
EL NOTARIO	MONCAYO.
MAYORDOMO	GONZÁLEZ.
EL VIZCONDE	ARANA.
MONTERO MAYOR	MORA
ALFEREZ DE GRANADEROS	FRÍAS.
GRANADERO 1.º	TOHA.
IDEM 2.º	N. N.

Damas, pajes, monteros, Granaderos de la Guardia Real, servidores del castillo, invitados y coro general

La acción en el castillo de Tentetieso

Derecha é izquierda, las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

Cocina del castillo. Largo fogón con hornillas y chimenea grande de campana en todo el primer término lateral derecha. En segundo término del mismo lado una puerta pequeña que figura comunicar con la despensa. Al fondo puerta grande cerrada y ventana que da al campo, y por la que ha de verse el paisaje. A la izquierda ancha escalera que conduce á una galería alta practicable, en la cual, y frente al público, hay una puerta grande con vidrieras, que deja ver en su interior, cuando á su tiempo se ilumina, el comedor del castillo lujosamente puesto con mesa, sillones, etc. Otra mesa larga de cocina en el centro de la escena. Sobre esta mesa aparecen dos ó tres pilas de platos, algunas copas, dos fuentes grandes de loza, un aventador y gran número de tenedores y cuchillos. Entre la puerta y la ventana del fondo una pequeña alacena practicable con tarros de especias, frascos y demás Colgados sobre el muro del fondo y á modo de espetera, ó bien en la campana de la chimenea y en el fogón, han de verse sartenes, cacerolas, paletas, cazos, tenazas y demás utensilios propios de la batería de cocina: todo muy limpio y reluciente. Una de las sartenes ha de ser muy grande, y estará colgada al lado del fogón. Algunos taburetes, etc En el primer término del lateral izquierdo, y al pie de la escalera, una puerta ancha que comunica con las habitaciones interiores del castillo. Sobre el fogón, vaso con aceite y una lamparilla encendida, algunos cacharros y otro aventador ó soplillo de pleita. En el cajón de la mesa del centro cinco delantales de cocinero y gorros, paños blancos de cocina, un mantel grande y varias servilletas. En segundo término izquierda, entre la mesa y la escalera, una trampa que conduce á las bodegas y que juega á su tiempo. Es de día.

671260

ESCENA PRIMERA

EL CAPITÁN GUSTAVO, EL ALFEREZ DE GRANADEROS, GRANADERO 1.° y Coro de hombres

Música

(Antes de levantarse el telón óyese á lo lejos el canto de los granaderos.)

CORO (Dentro.)
A esta mansión feudal
llega la Guardia Real.

—

Franca la entrada al punto
deben dejarnos ya,
porque la guardia hoy
muy fatigada está
y aquí desea descansar.
¡Ah, de la servidumbre!
vengan sin más tardar,
vengan al punto á abrir,
no se detengan más,
que viene aquí la Guardia Real.
¡Ah, del castillo! ¡Ah, del castillo!
¡Pronto acudid!

—

GUST. (Asomándose por la ventana del foro.)
Yo salto y no espero;
una, dos, tres.
(Saltando á la escena. Mira por todas partes y va de nuevo a la ventana.)
¡No hay nadie, muchachos,
al asalto, pues!
(Entran el Alferez de granaderos y el Granadero 1.° por la ventana y franquean la puerta del foro al resto del coro, que entra en escena con caracteres de irrupción, registrándolo todo. Mucho movimiento.)
¡No puede haber
quien detenga nuestro paso,
porque vencer
siempre fué nuestro ideal!

(Con calor y entusiasmo)
¡No hay aventura
que pavor nos dé,
que en luchas y en amar
no hay quien venza
á la valiente Guardia Real!

—

CORO ¡No puede haber
quien detenga nuestro paso,
porque vencer
siempre fué nuestro ideal!
¡No hay aventura
que pavor nos dé,
y esto es muy natural,
pues somos granaderos
de la invicta Guardia Real!
GUST. Deciros debo ahora
por qué estamos aquí.
CORO Amor será la causa.
GUST. ¡Oidme, pues!
CORO ¡Oid!

—

GUST. Una niña hechicera,
esbelta y gentil,
á quien tienen envidia
las flores de Abril,
con sus ojos de fuego
mi alma inflamó,
y me abraso en el fiero volcán
de una ardiente pasión.
Ella es sólo mi consuelo,
mi esperanza, mi ideal,
y por ella sólo anhelo
fama y gloria conquistar.
¡Por su amor mi pecho late,
y es tan grande mi pasión,
que antes que otro me arrebate
lo que es toda mi ilusión,
yo me arriesgo en la partida
y no he de retroceder,
pues defiendo con mi vida
el amor de esa mujer!

Su mirada me fascina,
su recuerdo es mi ilusión,
y en sus ojos se adivina
todo un mundo de pasión.
Es hurí seductora,
esbelta y gentil,
que da envidia á las rosas
tempranas de Abril.
Qué feliz voy á ser,
no hay delicia mayor,
sólo en tí, sólo en tí pensaré mi bien
y será, y será para tí mi amor.
Alma del alma,
prenda querida,
tú eres mi encanto,
tú eres mi vida.
Diana hechicera,
vengo por tí,
luz de mis ojos,
calma este ardiente frenesí.

CORO — Es de su alma,
prenda querida,
ella es su encanto,
ella es su vida.

GUST. — Nunca he soñado
goce mayor,
¡viva la dicha,
viva el amor!

CORO — ¡Viva la dicha,
viva el amor!

GUST. — En mi pecho un volcán
su mirada inflamó,
y ardiendo el pecho está
desde que me miró.

Hablado

Con que ya sabeis la causa
de hallarnos en este sitio.
De mi encantadora Diana
he recibido un aviso
diciéndome que su tía,
la Marquesa, ha decidido
casarla en un plazo breve

y va á dar su mano al hijo
del Barón de Tentetieso
que habita en este castillo.
¡Quiero impedir esa boda (Con decisión.)
á todo trance, y la impido!

ALF. Muy bien hecho. (Asentimiento en los demás.)

GUST. ¿Estais dispuestos?

ALF. A todo, para serviros.

GUST. Pues bien, según mis noticias,
(Se agrupan todos en torno de Gustavo y escuchan con interés.)
va á tener lugar hoy mismo
la recepción oficial
y la toma de los dichos.

ALF. En dicho quedará todo,
Capitán. (Burlonamente.)

GUST. Eso es preciso,
y por eso hemos tomado
por asalto este castillo.

ALF. ¿Y cómo no habrá aquí nadie?

GUST. No sé, pero haciendo ruido
acudirán.
(Se dirige á la espetera ó la mesa y toma una cacerola y una paleta.)

ALF. Un momento.
¿Con qué pretexto venimos
y cómo justificamos
nuestra estancia?

GUST. Muy sencillo.
Ya que el rey tiene costumbre
de cazar por estos sitios,
somos de la comitiva
regia, y aquí hemos venido
á descansar un momento...

ALF. ¡Justo, y á probar el vino! (Aprobación en todos.)

GUST. ¿Estamos conformes?

ALF. Siempre.

GUST. Llamemos. ¡Ah del castillo!
(Dando golpes con la paleta sobre la mesa. Pausa.)

ALF. ¡Nadie! (Mirando á todas partes.)

GUST. ¡Pues coged cacharros
todos y movamos ruido!
(Todos cogen caceroles, paletas y demás utensilios y golpean ruidosamente, á tiempo.)

ESCENA II

DICHOS. Luego el BARÓN DE TENTETIESO y VALENTÍN por la izquierda, lujosamente vestidos y muy indignados al ver á los Granaderos

Música

GUST. Con todos estos chismes
y á una señal,
movamos un estrépito
descomunal.

CORO Con todos estos chismes
y á una señal,
movamos un estrépito
descomunal.

TODOS (Golpeando á tiempo)
Pinches y marmitones
vengan acá,
vengan, que aquí os espera
la Guardia Real.

BARÓN ¡Qué escándalo es este!

CORO ¡Qué tipos! ¡Qué caras! (Burlándose.)

BARÓN ¡Silencio, plebeyos!...
¿sabéis quién os habla?

GUST. ¡Será el cocinero (A los Granaderos.)
y el pinche de tanda!

CORO ¡O dos marmitones
vestidos de gala! (Riendo todos.)

BARÓN ¡Silencio! ¡Respeten
mi alcurnia preclara! (Con orgullo.)

CORO ¡Su alcurnia! (Imitándole con sorna)

BARÓN Lo mando;
¡que estoy en mi casa!

(Gustavo se coloca á la izquierda y el Coro forma en ala rodeando al Barón de Tentetieso y á Valentín.)

BARÓN Soy el Barón

(Con voz campanuda y solemnidad cómica.)

VAL. Es el Barón

BARÓN De Tentetieso.

GUST. Tieso.

CORO ¡Tieso! (Mucha guasa en todo este número)

BARÓN Y este el Marqués. (Por Valentín.)
VAL. Y yo el Marqués
BARÓN De Valcamueso.
GUST. ¡Eso! (Riendo.)
CORO ¡Eso!
BARÓN Mi limpio escudo
lleva por blasón
VAL. Un toro azul
BARÓN Y un camarón.
Y hay en mis armas
un delfín francés.
VAL. Y un puerco espín
BARÓN Y un galgo inglés.
¡Noble soy yo!
VAL. Y es la verdad
lo dice mi papá. (Señalándole.)
BARÓN ¡Y grande soy!
VAL. Es la verdad,
lo dice mi papá.
GUST. } ¡Valiente mascarón!
CORO } ¡Jesús! ¡Qué feo es!
¡Qué tonto es el Barón,
que memo es el Marqués!
BARÓN ¡El Marqués!...
Un Tentetieso combatió
en Cantón. (Con gran importancia.)
VAL. ¡Y en *Calé!*
BARÓN Y un bisabuelo tuve yo
que almorzó...
VAL. ¡Con Noé!
GUST. } Que cala-calamidad es
CORO } el Barón y el Marqués,
que cala-calabazas son
el Marqués y el Barón.
VAL. Fué mi papá.
BARÓN Fué su papá.
VAL. Real Mayordomo
GUST. ¿Cómo?
CORO ¿Cómo?
VAL. Su alcurnia es
BARÓN Mi alcurnia es
VAL. De tomo y lomo.
GUST. Tomo.
CORO Lomo.

VAL. De mi elegancia
se ha hablado en Cambray.
BARÓN En Chin-con-cay.
VAL. Y en Euskal-Jay.
Y soy amigo de Macalakoff.
BARÓN De Gorchakoff.
VAL. Y de Onoffrof.
BARÓN Es un dandy.
VAL. Así será,
lo dice mi papá.
BARÓN Y un figurín.
VAL. Así será,
lo dice mi papá.
GUST. } Parece un fantasmón,
CORO } valiente figurín,
el padre es un melón
y el hijo un adoquín.
VAL. Lo dice mi papá, (A la vez.)
yo soy un figurín.
BARÓN Ninguno dudará
de que es un figurín.
VAL. ¡Figurín!...
Soy tipo de gran distinción,
soy galán.
BARÓN Y gentil
VAL. Bailando yo en cualquier salón,
ni un peón...
GUST. } ¡De albañil!
CORO } ¡Qué papa-papanatas son
el Marqués y el Barón,
que papa-papamoscas es
el ilustre Marqués!
BARÓN } ¡Qué fuego tengo en el mirar,
VAL. } qué gracia tengo yo al bailar,
da gusto contemplarme á mí
cuando yo bailo así!
(Marcándose un bailecito cómico.)
CORO ¡Qué gusto da verlos bailar
y saltar y brincar! (Imitándolos.)
(Golpeando a tiempo.)
Honor al sin igual Barón,
(Haciendo á compás ridículas reverencias.)
honor al sin rival Marqués,

y llenos de satisfacción
caigamos á sus reales pies.

(Durante el ritornelo de la orquesta, bailan el Barón de Tentetieso y Valentín un paso de cancán y los Granaderos por parejas, terminando con un golpe seco dado con las cacerolas.)

Hablado

BARÓN ¿Y ahora me queréis decir
por qué sin pedir permiso
entrais aquí por asalto
y empezais armando ruido?

GUST. El rey, que Dios guarde, está
(Todos se inclinan.)
cazando por estos sitios;
somos de la Guardia Real,
como veis, y hemos venido
á descansar un momento
y á saciar nuestro apetito.

VAL. (¡Hombre, qué poca vergüenza!)

BARÓN (Incomodado.)
Pero, ¿es que os habeis creido
que mi casa señorial
es acaso un ventorrillo?

GUST. Señor Barón... sin embargo...

BARÓN ¡Esto es un abuso indigno!

GUST. ¡La hospitalidad también
tiene sus leyes!

BARÓN (Más incomodado.) ¡He dicho
que yo no consiento abusos!

GUST. (¡Pero qué bruto es el tío!)

VAL. (Nada, habrá que intervenir.)
(Pasando al lado de Gustavo.)
Capitán, yo le suplico
que dispense; hoy es un día
en que tampoco podríamos
complacerle.

GUST. ¿Pues qué ocurre?

VAL. Se encuentra solo el castillo,
la servidumbre está ausente.

GUST. Ya lo había presumido.

BARÓN No hay que dar explicaciones,
podeis salir ahora mismo.

VAL. (Al Barón.)
(Son de la escolta del Rey
y hay que explicar el motivo.)
(A Gustavo.)
Mi contrato de esponsales
se firma hoy en el castillo
de la novia, que está ahí cerca.

GUST. Yo por ello os felicito.

VAL. Y toda la servidumbre
de la casa, allá se ha ido
á preparar el banquete
esplendoroso y magnífico
con que los futuros cónyuges
obsequian á sus amigos.

BARÓN Vaya basta de razones;
Capitán, lo dicho, dicho. (A Valentín.)
El cortejo va á llegar
y recibirle es preciso.
(A Gustavo señalando la puerta del fondo que da al campo.)
Esta es la puerta, os podeis
ir por donde habeis venido.

ALF. (A Gustavo.)
(¿Qué se hace?)

GRAN. 1.° (¡Esto es un desaire!)

GUST. (Esperadme en el postigo.)
(Vanse todos los granaderos menos el Alférez y el Granadero primero.)
Señor Barón, ya nos vamos.

BARÓN Y yo me alegro muchísimo.
(Paseándose agitados el Barón y Valentín.)

GUST. Muy pronto sabrá el monarca
por conducto fidedigno (Con sorna)
cómo la hospitalidad
se cumple en vuestros dominios.

BARÓN Me importa poco.

GUST. (Medio mutis.) Adiós pues.
(Al Alférez y Granadero.)
(Vereis, tengo un plan magnífico,
entramos por la otra puerta
y al comedor nos subimos.
¡Hoy toda la Guardia Real
almuerza en este castillo!)
(Vanse los tres por el foro.)

ESCENA III

EL BARÓN y VALENTÍN

VAL. Quizá lo lleven á mal.
BARÓN No me importa sus rigores;
por hacerles los honores
no falto al ceremonial.
¡Pues sería floja guasa
que por servirles la mesa,
nos pescara la Marquesa
con las manos en la masa!
VAL. ¡Y á ella que le gustan tanto
las cosas ceremoniosas!
BARÓN ¡Claro! Como que estas cosas
tienen siempre un gran encanto.
VAL. ¡Su nobleza y su blasón
no reconocen rival!
BARÓN Ella ha hecho el ceremonial
para la presentación,
y en él tiene tanto empeño,
que al faltar se ofendería
y no nos perdonaría
el detalle más pequeño.
VAL. Yo ya me lo sé al dedillo;
y recuerdo que quedamos
en que tú y yo la esperamos
á la puerta del castillo.
BARÓN Sí, señor, de eso se trata;
nos colocamos arriba
y al llegar la comitiva
al pie de la escalinata,
bajamos tres escalones...
(Marcándolo.)
uno, dos, tres; y después
sube el cortejo otros tres: (Idem.)
hay vivas y aclamaciones;
tú á la Marquesa en seguida
ofreces el brazo...
VAL. Sí...
BARÓN ¡Pero el brazo izquierdo!
VAL. Y dí,
¿por qué no á mi prometida?

BARÓN Es costumbre cortesana;
reprime tus arrebatos;
hasta firmar los contratos
no puedes *tocar á Diana*.

VAL. ¡Tal costumbre reverencio
pero... después de firmar,
no necesito tocar
á *diana* sino á *silencio!*

BARÓN Los detalles acordados
se harán por partida doble.

VAL. ¡Claro! La marquesa es noble,
por todos cuatro costados.

BARÓN ¡Posee cinco cuarteles
en su escudo!...

VAL. ¡Friolera!

BARÓN ¡Es un blasón que á cualquiera
le hace perder los papeles!

VAL. Claro, con ese blasón
si en un apuro me encuentro,
puedo dar cabida dentro
á toda una guarnición.

BARÓN Vaya, vámonos arriba.

VAL. Será preciso arreglar...
(Queriendo poner en orden los cacharros que los guardias han dejado sobre la mesa y el fogón.)

BARÓN Déjalo... puede llegar
de pronto la comitiva
y sorprendernos así. (Con impaciencia.)

VAL. Ya avisará el Mayordomo.

BARÓN Sí, pero aunque avise, ¿cómo
lo vamos á oir desde aquí?

VAL. Subamos.
(Oyese un fuerte rumor en la primera izquierda.)

BARÓN Ese rumor...

VAL. ¿Qué ocurre?

ESCENA IV

DICHOS y el MAYORDOMO muy apurado por la primera izquierda

MAY. ¡Vengo á buscaros;
me he cansado de llamaros
y ya están aquí, señor!

BARÓN ¡Dios mío! ¡El ceremonial!
MAY. ¡La Marquesa está que trina!
BARÓN ¡Gran Dios! ¡Ya está en la cocina
todo el cortejo nupcial!

ESCENA V

DICHOS, DIANA, la MARQUESA, el NOTARIO, el VIZCONDE, INVITADOS, DAMAS, CABALLEROS, CORO GENERAL. Todos indignadísimos, por la primera izquierda

Música

MARQ. ¡Oh, qué ultraje! (Dentro.)
DIANA, NOT., VIZC. ¡Oh, qué ultraje! (Idem.)
BARÓN ¡La Marquesa! (Consternado.)
VAL., MAY. ¡La Marquesa! (Idem.)
MARQ. ¡Qué baldón! (Dentro.)
DIANA, NOT., VIZC. ¡Qué baldón! (Idem.)
BARÓN ¡Ay, qué horror! (Consternado.)
DIANA, NOT., VIZC. ¡Ay, qué horror! (Idem.)
MARQ. (Saliendo furiosa y sola)
¡Qué desaire, qué vergüenza!
¡qué insolencia, qué sonrojo!
Lo que pasa es increible;
lo que ocurre es vergonzoso.
¡Una dama de mi alcurnia
descender á esta mansión!
¡Me parece que de rabia
voy á dar un reventón!
DIANA (Idem.)
¡Qué ludibrio, qué bochorno!
¡Esto es una desvergüenza!
¡Recibir así á personas
de la más alta nobleza!
¡No comprendo lo que ocurre,

ni adivino la intención
de que aquí se nos reciba
entre el humo y el carbón!

NOT. (Idem.)
No hay ejemplo, de seguro,
de una cosa semejante.
¡Recibir de esta manera
á un Notario de mi clase!
El emblema de esta casa
va á sufrir alteración,
y pondrán en el escudo
tres marmitas y un fogón.

VIZC. (1) Esto es una desvergüenza,
no debemos tolerarla.
¡Recibir en este sitio
al Vizconde de la Zarza!
De seguir así, no hay duda
que va á ser la recepción
en la propia carbonera
ó en algún camaranchón.

BARÓN, VAL., MAY. De encontrarnos en tal sitio
ya os daremos la razón.

CORO (Saliendo atropelladamente y muy furiosos todos.)
Yo estoy tod$^{a}_{o}$ avergonzad$^{a}_{o}$
esto es una burla indigna;
al demonio se le ocurre
esperar en la cocina.
¡Qué sonrojo! ¡Qué insolencia!
¡Vaya una sofocación!
Ver á tanto personaje
de visita en el fogón!

MARQ. ¡Qué desaire, etc.
DIANA ¡Qué ludibrio, etc.
NOT. No hay ejemplo, etc.
VIZC. Esto es una, etc.
BARÓN, VAL., MAY. De encontrarnos, etc.

CORO Yo estoy tod$^{a,}_{o,}$ etc.

---

(1) Este personaje cojea ligeramente.

TODOS — Es horrible y es inicuo,
y es hacernos / hacerles un ultraje,
recibir en la cocina
á tamaños personajes.
No esperábamos ninguno
tan lucida recepción.
De vergüenza y de sonrojo
voy á dar un reventón.

(En este número, todos han de ir de un lado á otro muy sofocados y accionando mucho. Al final del número acorralan al Barón, Valentín y el Mayordomo, que permanecen en el centro abrumados.)

Hablado

MARQ. — ¡Yo estoy indignada! (Paseándose con agitación.)
DIANA — ¡Y yo!
BARÓN — ¡Bonito recibimiento!
Esto es una ofensa.
NOT. — (Con guasa.) ¡Quiá!
Es una cocina creo.
BARÓN — Para recibiros todo
lo teníamos dispuesto,
pero un maldito incidente
de que ya os hablaré luego
nos ha obligado á bajar.
DIANA — Y nosotros recorriendo
pasillos y habitaciones
os hemos hallado...
BARÓN — ¡Cielos!
¡Y en qué sitio!
NOT. — No apurarse.
El sitio aquí es lo de menos.
Encontrar una cocina
siempre es un sabroso encuentro. (Con sorna.)
BARÓN — Pero vamos al salón...
MARQ. — (Ofendida.)
¿Cómo al salón?
¡Yo no quiero
prescindir de la etiqueta,
ni es este recibimiento
el que conviene á mi alcurnia!
VAL. — ¿Qué decís?

MARQ. (Con energía.) Que ahora volvemos
á salir; que al mismo pie
de la escalinata espero,
y que, según lo acordado,
vos recibís al cortejo
con toda solemnidad,
con el aparato escénico
(Con exagerada y cómica petulancia)
que exigen mis pergaminos
y el blasón de mis abuelos.

BARÓN (Vaya por los pergaminos.)
Como gusteis.

MARQ. ¡Id saliendo!
(Al coro, que hace mutis por la primera izquierda.)

VAL. Ya sé que os he de ofrecer (A la Marquesa)
el brazo.

BARÓN ¡Justo: el izquierdo!

MARQ. Perdonad, señor Barón,
tengo derecho al derecho.

VAL. ¡Pues me parece que más
derecho que un Tentetieso!

MARQ. ¡Yo tengo cinco cuarteles!

VAL. (¡Adiós, ya pareció aquello!)

BARÓN Según el ceremonial...

MARQ. Nada, no transijo en esto.

VAL. Vaya, cese la cuestión.
(Verás como la convenzo.) (Al Barón.)
(A la Marquesa.)
Oid, señora Marquesa;
dándoos el brazo izquierdo
cumplo exactamente igual
que ofreciéndoos el derecho.

MARQ. ¿Y por qué?

VAL. ¡Porque soy zurdo
hace ya bastante tiempo!

MARQ. Pues entonces... me conformo.

BARÓN Bajad, pues, que luego iremos.

DIANA ¡Valiente novio! Y para él
me han sacado del colegio. (Se dirigen todos á la puerta de la izquierda.)

NOT. (A Valentín mientras acompaña á la Marquesa hasta el dintel.)
Oh, joven afortunado,
en vuestro apellido encuentro

una garantía sólida
para ser feliz.

MARQ. ¡No entiendo!...

NOT. Señora, es una gran fórmula.
¡Garrotazo y *tente tieso!*

(Vase la Marquesa á quien despiden ceremoniosamente en el dintel, quedando en escena el Barón, Valentín, el Notario, el Vizconde, y el Mayordomo. Cuando se disponen á salir también, aparece Gustavo.)

ESCENA VI

DICHOS y GUSTAVO por el foro

GUST. Señor Barón...

BARÓN (Volviéndose.) ¿Qué sucede?

VAL. ¿Otra vez el granadero?

GUST. ¡De orden del Rey! (Con solemnidad.)

TODOS (Inclinándose.) ¡Que Dios guarde!

GUST. A comunicaros vengo
que desea descansar
aquí por breves momentos.

BARÓN ¡Dios mío, el rey en mi casa!

VAL. ¡Qué honor para un Tentetieso!

GUST. Además, su majestad
os hace el honor inmenso
de sentarse á vuestra mesa
y compartir vuestro almuerzo.

BARÓN ¡Qué escucho!

MAY. ¿Almorzar aquí?
(Con gran sorpresa.)

VAL. ¡Gran Dios!

BARÓN ¡Vaya un contratiempo!
(Muy apurado.)
Las hornillas apagadas,
ausentes los cocineros,
los criados y los pinches...

GUST. ¿Señor Barón qué contesto?

VIZC. ¿Es posible qué dudeis? (Al Barón.)

NOT. ¡Tanto honor!

BARÓN ¡Sí, ya lo creo!

GUST. ¿Qué contestais?

BARÓN Pues yo... nada...

¿Qué he de contestar? Que acepto
la alta honra que me dispensa.

VAL. (¿Pero y cómo va á ser eso?) (Al Barón.)

BARÓN (Yo no lo sé.)

VAL. ¡Qué conflicto!

GUST. El rey quiere ganar tiempo
y sólo admite un descanso
de veinte minutos.

BARÓN (Cada vez más apurado.) ¡Cielos!
¡Como en los circos ecuestres!

VAL. ¿Quién improvisa un almuerzo
en tan corto plazo?

MAY. Nada;
(Adelantándose con decisión.)
será servido al momento.
(A Gustavo que saluda y se retira por el foro.)

ESCENA VII

DICHOS menos GUSTAVO

BARÓN ¿Qué haceis? (Al Mayordomo.)

MAY. Hay que decidir.

VAL. ¡Qué compromiso, Dios mío!

BARÓN Pero señor, ¿de este lío
cómo vamos á salir?
Todo aquí por preparar,
el real cortejo llegando,
la Marquesa allí esperando
y el rey que quiere almorzar. (Pausa corta.)

NOT. ¡Y almorzará!

BARÓN ¿Pero cómo?

NOT. Lo mejor es no aturdirse
y el trabajo repartirse
con serenidad y aplomo.
Lo primero, á no dudar,
es tener calma á mi ver.

BARÓN ¡Cá! ¡Lo primero es tener...
algo aquí para almorzar!

MAY. ¿Y qué se busca á esta hora?

BARÓN (A Valentín.)
¡Discurre, animal, discurre!
(Pausa corta. Quedan todos pensativos.)

NOT. ¡Ah, señores!... Se me ocurre
una idea salvadora.
¡Ya dimos con ella al fin! (Ansiedad.)
En casa de la Marquesa
estará puesta la mesa
y preparado el festín...
BARÓN ¿Y bien?
NOT. Que inmediatamente,
puesto que ya sabe dónde
monta á caballo el Vizconde
y á galope, aunque reviente...
VIZC. ¿Que reviente? (Escamado.)
NOT. Sí, hombre, sí;
¡digo el caballo!
BARÓN Adelante.
NOT. Da la orden de que al instante
lo conduzcan todo aquí.
BARÓN ¡Magnífico!
VAL. }
MAY. } ¡Nos salvo!!
VIZC. Una dificultad hallo.
TODOS ¿Cuál?
VIZC. Si revienta el caballo
no llegamos ni él ni yo.
MAY. Dice bien.
VAL. Según se observa
no es inútil su demanda.
BARÓN Llevais dos; uno de tanda...
NOT. ¡Justo, y otro de reserva!
BARÓN Corred mucho; ¡voto á tal!
(Empujándole hacia la puerta del foro.)
NOT. ¡De vuestras piernas depende
el triunfo!
VIZC. ¿Cómo se entiende?
BARÓN ¡O las del jaco, es igual!
VIZC. ¡Vuelvo en un decir Jesús!
BARÓN Todo estará preparado. (Medio mutis.)
NOT. Pues... ¡Sús! ¡Y á Montepelado!
VIZC. ¡A Montepelado... y sús!
(Le acompañan hasta la puerta y vase empujado por todos.)

ESCENA VIII

El BARÓN DE TENTETIESO, VALENTÍN, el NOTARIO y el MAYORDOMO. Bajan de nuevo al proscenio muy contentos. Pausa. Transición.

VAL. Pero, papá, se me ocurre
que es imposible esperarle.
Por mucho que corra el hombre.
de seguro llega tarde.

NOT. Tiene razón: mientras llega,
da las órdenes á escape
y cargan las provisiones
y se dispone un carruaje
no queda tiempo.

BARÓN Es verdad.

VAL. ¿Y qué hacemos? (Contristados.)

MAY. ¡Si no hay nadie,
ni un criado!... (Pausa corta.)

BARÓN ¿Eso qué importa?
con nosotros hay bastante! (Con orgullo.)
Los buenos vasallos son
siervos del rey, que Dios guarde.
(Inclinándose.)

NOT. Tiene razón. (Animándose.)

VAL. ¡Es verdad!

BARÓN Salgamos todos á escape
y en direcciones distintas:
procuremos al instante
las viandas que se encuentren
por los cercanos lugares.

MAY. ¡Es lo mejor!

NOT. Convenido. (Muy decididos.)

VAL. Vamos, pues. (Medio mutis.)

BARÓN (A Valentín deteniéndole.)
No; tú no sales.

VAL. ¿Por qué?

BARÓN Porque aquí hace falta
quien los hornillos prepare
y quien encienda la lumbre
para que acabemos antes.

VAL. ¡Me resigno!

BARÓN (Al Notario y Mayordomo)
Andando, pues.
NOT. Cada uno por una parte.
MAY. Y nada de andar dudando
porque puede hacerse tarde.
BARÓN Lo primero que se encuentre
aquello es lo que se trae.
(Vanse el Notario y el Mayordomo por el foro.)
¡Y á todo esto la Marquesa,
que bramará de coraje,
con todos sus pergaminos
esperando allí en el parque! (Vase por el foro.)

ESCENA IX

VALENTIN, luego DIANA

VAL. (Preocupado.)
¿Qué encienda la lumbre?... Bueno,
pero eso... ¿cómo se hace?
No me han dejado instrucciones,
ni yo sé cómo arreglarme. (Pausa.)
Creo que será soplando...
Pues soplaremos con arte.
(Coge el aventador que estará sobre el fogón y sopla con gran violencia adoptando una postura cómica.)
¡Lo que es si no almuerza el Rey
no será por falta de aire! (Sigue.)
(Tocando el hornillo.)
Esto está frío. ¡Soplemos!
¡Animo y dale que dale!
¡Descender hasta el soplillo
un hombre de mi linaje!
(Aparece Diana por la izquierda.)
DIANA Es una desatención (Incomodada.)
hacernos esperar tanto.
(Fijandose en Valentín que sopla.)
¿Pero qué veo? ¡Dios santo!
VAL. ¡Mi novia! ¡Qué situación!
DIANA ¡Já, já, já! (Suelta la carcajada.)
VAL. ¡No os riais!
Esta misión tan... *airosa* (Agitando el soplillo.)

la habéis de juzgar honrosa
cuando la causa sepáis.

DIANA ¡La Marquesa está que trina!

VAL. Pues yo con harto dolor
ni suelto el aventador,
ni salgo de la cocina!

DIANA ¡Qué grosería!

VAL. Hay razones.
(Con solemne entonación.)
¡Siempre sopla el que se quema,
y hoy el soplillo es emblema
de nuestras instituciones!

DIANA Con calma tan vergonzosa
creo que os estáis burlando.
La Marquesa está esperando,
y me temo cualquier cosa.

VAL. ¡Pues yo no dejo el soplillo!
(Con resignación cómica.)

DIANA Echa chispas, con razon.

VAL. ¿Echa chispas?... ¡Qué ocasión
para encender el hornillo!

DIANA ¿Creeis que ha de tolerar
mi tía burla como esa?

VAL. ¡Que se siente la Marquesa,
yo no dejo de soplar!
(Vuelve al hornillo y sopla. Diana paséase indignada.)

ESCENA X

DICHOS y GUSTAVO por la galería

GUST. ¡Diana! (Llamando en voz baja.)

DIANA (Por Valentín.)
¡Sois un insolente!

GUST. ¡Diana!

DIANA (Volviéndose.)
¡Gustavo! (Con sorpresa.)

VAL. ¿Qué es eso?

DIANA ¡Nada... soplad!

VAL. ¿Eh?

DIANA (Con burla y procurando disimular.)
Confieso
que lo hacéis divinamente. (Gustavo desciende.)

Música

DIANA ¡Gustavo!
VAL. (Volviéndose.) ¿Qué ha pasado?
¿Qué quiere el capitán?
GUST. El Rey ha penetrado
y espera con afán.
DIANA ¡El Rey!
VAL. ¡El Rey!
GUST. ¡El Rey!
VAL. ¡El Rey, vaya un compromiso!
¿Qué hacemos? ¡Yo no lo sé!
GUST. (A Diana.)
(Callad, que esto es una broma
que yo preparé.)
(A Valentín.)
De toda vuestra bodega,
al Rey que os espera allí,
los vinos mejores
debiérais servir.
VAL. Tenéis razón... tenéis razón;
me habéis dado ahora mismo
la solución.
(A Diana.)
Perdón, Diana encantadora,
si aquí os tengo que dejar;
del Rey yo soy fiel vasallo,
y al Rey tengo que obsequiar.
GUST. (A Valentín.)
No tardéis, por favor,
que esperándolo está.
VAL. Voy allá, sí, señor.
GUST. No tardéis.
VAL. Voy allá. (Vase segunda derecha.)

—

GUST. Diana mía de mi vida,
sola al fin os puedo ver.
DIANA En vos cifro mi esperanza.
GUST. Vuestro amor es tan sólo mi bien;
si me amáis con fe constante,
no tengáis ningún temor,

que á salvaros anhelante
vengo en alas de mi amor.

VAL. (Saliendo con un porta botellas vacío)
Yo os suplico procuréis
á mi Diana entretener,
mientras busco en la bodega
esos vinos para el Rey.

GUST. Aunque vos faltéis de aquí,
yo os lo puedo asegurar,
que, al estar junto á mí,
ella no se aburrirá.

VAL. Muchas gracias le doy
por su extrema bondad.

GUST. Sin cuidado, bajad.
(Valentín levanta una trampa y baja á la bodega.)

A dúo

GUST. Linda flor de mis amores;
yo sin vos no sé vivir,
desechad vanos temores,
que esa boda sabré yo impedir.
Es la dicha que anhelaba
y que amante acariciaba
en mis sueños de amor
sentir así el corazón
palpitar de emoción.

DIANA Vuestro amor sincero
yo sé que es verdad,
y de vos espero
la felicidad.
Es la dicha que anhelaba, etc.

VAL. (Saliendo.)
Subo aquí botellas de Jerez
y también botellas de Champagne.
(Colocándolas en el porta-botellas.)

GUST. Acabad de una vez,
que esperándolo están.

VAL. De otras clases traeré
que ha de haber variedad.
Distraed á mi amor. (Vuelve á bajar.)

GUST. Sin cuidado bajad.

—

En la guerra tu imagen seductora
me prestó valor.

DIANA Mi dulce amor.

GUST. Y mis ojos tu faz encantadora
por doquiera ven.

DIANA ¡Mi solo bien!

GUST. Vida mía, sólo en tí
mi esperanza cifro yo.

VAL. (Saliendo.)
Ya tengo aquí Chateau Laffite.
Ya tengo aquí Chateau Margaux,
y hay un Oporto sin rival,
y hay un Borgoña sin igual.

GUST. ¿Y no traeis ningún licor?

VAL. ¡Teneis razón, vuelvo á bajar!
(Se oculta de nuevo.)

DIANA
GUS. } Nadie podrá lograr
nuestra pasión turbar,
y yo he de procurar
que pronto premiado
sea mi / tu amor.
Ten confianza en mí
y triunfaré yo así.
En tí mi bien me miraré,
pues en tí cifro mi ilusión,
y al lado tuyo viviré
porque es eterna mi pasión.

VAL. Lo que traigo es lo mejor. (Saliendo.)

Hablado

Tomad, capitán.
(A Gustavo, dándole la cesta y unas copas.

GUST. Muy bien.
voy á subirlas corriendo.
(Ya tienen para beber
mis valientes granaderos.)
(Sube y entra en el comedor.)

VAL. Y vos, Diana, perdonadme
si os dejé sola. Ahora os ruego
que entretengais á la tía
un rato; en seguida iremos.

DIANA ¿Pero qué ocurre?

VAL. ¡Oh, qué idea!
(Acercándose á Diana y ofreciéndola el soplillo.)
¿Quereis hacerme el obsequio
de encender la lumbre?
DIANA (Indignada y sorprendida.) ¿Yo?
¡Sois un infame! Un grosero!
VAL. ¡Pero, hija!...
DIANA Ni una palabra.
ya sé yo lo que hacer debo.
(Vase por la izquierda.)
VAL. ¡Esto no es *toma* de dichos!
¡Es una *toma* de pelo!

ESCENA XI

VALENTÍN, EL NOTARIO; luego EL BARÓN DE TENTETIESO; más tarde EL MAYORDOMO; todos por el fondo con cestas

NOT. ¡Jesús, y lo que he corrido! (Jadeante.)
VAL. Habeis venido el primero,
(Le coge la cesta que deja sobre la mesa.)
y con provisiones.
NOT. Pocas;
y eso que he llegado al pueblo.
Pero no se encuentra nada
de comer.
VAL. ¡Estamos frescos!
NOT. ¿Y el Barón?
BARÓN (Saliendo.) ¿Yo? ¡Reventado
de trepar por esos cerros!
NOT. Como yo.
VAL. Pero siquiera
traes también provisto el cesto.
(Lo coge y lo pone igualmente sobre la mesa.)
NOT. (Acercándose al fogón.)
El hornillo está apagado.
BARÓN ¿Pues que has hecho tú, mastuerzo?
(A Valentín.)
VAL. Entretener á mi novia.
BARON ¡Bonito entretenimiento!
VAL. Además llegó el señor
capitán de granaderos,

pidió vino para el Rey
y hube de bajar por ello.

BARON ¿Le han servido vino? (Con alegría.)

VAL. ¡Claro!

BARON Así esperará el almuerzo.

NOT. Pero falta el Mayordomo.

MAY. ¡Estoy aquí medio muerto!
(Saliendo por el foro también muy fatigado.)

BARON ¡Muy bien; nos hemos portado!

VAL. Pero no hay que perder tiempo.
¿Quién sabe guisar?

BARON Yo no.

VAL. ¿Vos?... (Al Mayordomo.)

MAY. Nunca fuí cocinero.

BARON Pues gracias á que el Notario
nos sacará del aprieto,
que si no...

NOT. Señor Barón
yo no entiendo nada de eso.

BARÓN ¿Que no? Pues los de la curia
diz que siempre están oliendo
donde guisan.

NOT. Y es verdad;
yo no guiso, pero huelo. (Aspirando fuerte.)

BARÓN Pues no hay escape, señores,
ni nos queda otro remedio;
nos hemos comprometido
á improvisar un almuerzo,
y el rey tiene que almorzar.
¿Qué traeis vos? (Al Mayordomo.)

MAY. (Destapando su cesta.)
Huevos frescos.

NOT. ¡Hombre, qué casualidad!
(El Barón da muestras de impaciencia.)

VAL. No está mal para comienzo;
¿y el Notario? (Abre su cesta.)
¡Caracoles!

BARÓN ¿Por qué habeis traído eso? (Al Notario.)
¡Caracoles á un monarca!...
Es un plato muy grosero.

NOT. No es eso.

VAL. ¡Si es que me asombro
porque también trajo huevos!

BARÓN ¿Huevos también? ¡Vive Cristo!

VAL. ¿Qué pasa?
BARÓN (Desesperado.) ¡Rayos y truenos!
VAL. Gracias á que tú habrás sido
más afortunado. (Yendo á ver su cesta.)
BARÓN ¡Un cuerno!
Si yo trajera otra cosa,
no me apuraría.
VAL. ¡Cielos!
¿También habeis coincidido?
BARÓN ¡Pues es claro!
VAL. (Con desaliento.) ¡Estamos frescos!
MAY. (Pausa corta.)
Si no se encuentra otra cosa...
BARÓN Pues es variado el almuerzo. (Con guasa.)
NOT. ¡Dios mío, y cuantas gallinas
debe haber en este término!
BARÓN Y bueno, vamos á ver:
¿qué hacemos con todo esto?
(Señalando á las cestas. Pausa.)
NOT. ¡Pues una tortilla regia,
monumental, de dos metros!
BARÓN Hombre, sí, muy bien pensado;
guiso fácil...
NOT. Y de efecto.
VAL. Para principio está bien.
BARÓN ¡Qué *principio!* ¡Nada de eso!
NOT. Aquí no damos principio;
sota, caballo y... *Laus Deo.*
MAY. ¡Ojala hubiera caballo!
VAL. Además, que yo sospecho
que con la tortilla basta...
NOT. ¡Para reventar... lo creo!
BARÓN Lo que es como se la coman
toda, ¿qué han de pedir luego?
NOT. ¡Vaya si piden!
BARÓN ¿El qué?
NOT. ¿Pues qué han de pedir? ¡Un médico!
BARÓN Vamos, que el tiempo se pasa;
cada uno ocupe su puesto;
el Mayordomo al hornillo;
nosotros, (Por el Notario.) á cascar huevos.
Tú (A Valentín.) á ayudar al Mayordomo.
VAL. Revistámonos primero
con las honrosas insignias

del gremio de cocineros.
(Del cajón de la mesa saca delantales y gorros que reparte entre los demás. Todos se lo ponen.)

BARÓN Esto nos da más carácter.
NOT. Buena falta que está haciendo.
BARÓN Así, manos á la obra,
que es preciso ganar tiempo.
NOT. ¡No; manos á la tortilla,
y que nos proteja el cielo!
(El Mayordomo maniobra en el fogón para encender la lumbre. Valentín alcanza la sarten grande y un paño y comienza á limpiarla; el Barón y Notario van cogiendo huevos de las cestas y cascándolos sobre una fuente.)

ESCENA XII

DICHOS, DIANA, la MARQUESA, izquierda

MARQ. ¿Pero qué es esto? ¡Gran Dios!
¿Esperabais de ese modo?
BARÓN ¡Señora!
MARQ. ¡Ya basta; todo
ha acabado entre los dos! (Indignada.)
BARÓN ¿Qué ha de acabar? ¡Ojalá!
Si empezamos ahora mismo.
DIANA ¡Qué vergüenza!
MARQ. ¡Qué cinismo!
¡Todo el mundo lo sabrá!
¡Vamos, hija! (Medio mutis.)
VAL. (Se acerca limpiando la sarten.)
Yo también
me iría de buena gana.
MARQ. ¡Dios mío! ¡El novio de Diana
(En el colmo del estupor.)
dando brillo á una sarten!
VAL. ¡Y á mucha honra!
MARQ. ¡Qué baldón!
NOT. (Aparte al Barón.)
¡Nos va á poner como nuevos!
MARQ. (Fijándose.)
¡Y el Barón cascando huevos
lo mismo que un marmitón!
(Con indignación y sorpresa.)

BARÓN ¡Pues nadie caerá en la cuenta
de que aprendo á hacerlo ahora,
porque... ya lo veis, señora,
ni uno solo se revienta!
(Con orgullo y cascando.)

MARQ. ¡Yo si que reviento de ira! (Furiosa.)

BARÓN Pues yo no, y eso me ahorro.

MARQ. ¿Vos, con delantal y gorro?...
¡Sí me parece mentira!
Vos, cuya limpia nobleza
ensalzais hasta los cielos.
¡Dios mío, si mis abuelos
levantaran la cabeza!...

BARÓN ¡Echarían una mano,
que buena falta nos hace!

MARQ. ¡Pues la boda se deshace!

VAL. Pero Marquesa...

MARQ. (Con energía.) Es en vano.
Yo sabré tomar desde ahora
revancha.
(Indignadísima. Abrese la puerta del comedor alto y aparecen en él Gustavo, Alférez y guardias bebiendo.)

BARÓN Menos hablar;
¡aquí lo que hay que tomar
es el soplillo, señora!
(Ofreciéndole el aventador grande que hay sobre la mesa.)

MARQ. ¡Yo el soplillo!

VAL. (Con solemnidad.) ¡Es galardón
al cual hoy ninguno iguala!

MARQ. ¡Ay... yo me pongo muy mala!
¡Ay... me da la convulsión!
(Fingiendo ataques de nervios.)
¡Grosero!... ¡Infame! (Al Barón y Valentín.)

NOT. Marquesa,
no es hora de desmayarse.
El Rey puede impacientarse
y hay que servirle la mesa.

GUARDIAS (Arriba.)
¡Viva el Rey! (Pausa.)

MARQ. ¿Estoy soñando?...

BARÓN De caza llegó hasta aquí...

VAL. ¿Creeis que no siendo así
estaríamos guisando?

MARQ. (Transición brusca.)
¡Ah!... Pues ya cambia la escena,
y á fuer de noble de historia,
quiero para mí la gloria
de dirigir la faena. (Con orgullo.)
Mi blasón aumenta el brillo
sirviendo al cortejo real;
venga, pues, un delantal:
venga también el soplillo,
y á festejar el suceso.
¿Qué hay que hacer?
(Poniéndose un delantal que le da Valentín y tomando el aventador.)

BARÓN Cosa sencilla;
se trata de una tortilla.

MARQ. ¿Y tanto apuro para eso?
(Muy resuelta yendo hacia el fogón.)

VAL. ¡Bravo, Marquesa!

MARQ. (A Diana.) ¡Y tú ven,
que esto exige mil cuidados!

BARÓN (A Valentín.) Avisa á los convidados,
que nos ayuden también.
(Vase Valentín por la izquierda.)

NOT. ¡Señora, tan solo en vos
confiamos! (A la Marquesa.)

MARQ. ¡No apurarse;
de gusto van á chuparse
los dedos!

BARÓN ¡Quiéralo Dios!

MARQ. ¡Nunca me quedo yo atrás!

NOT. Entonces basta de miedos;
¡pues si se chupan los dedos
ya tienen un plato más!

ESCENA XIII

DICHOS y GUSTAVO por la galería

GUST. Su majestad se impacienta.

BARÓN ¿Qué escucho? (Muy apurado.)

MARQ. Vamos á escape.
(Gran agitación en todos. El Mayordomo sopla exageradamente; el Barón y el Notario siguen cascando hue-

vos; la Marquesa coloca en la hornilla la sartén grande que le dió Valentín; Diana ayuda á la Marquesa maniobrando también en el fogón. En el interior de la hornilla brilla una luz rojiza)

GUST. ¿Quereis que os ayude yo? (Descendiendo.)

MARQ. Gracias, va á estar al instante.
(Volviéndose. Aparte.)
¿Qué miro? Es el que corteja
a Diana... sí... (Fijandose en Gustavo.)

GUST. (Saludando á la Marquesa.)
Dios os guarde.

MARQ. (Acercándose á Gustavo)
¿Sois de la escolta del Rey?

GUST. Sí señora; cuando sale
de cacería, van siempre
sus Granaderos delante.

MARQ. (¡Hola, hola, bueno es saberlo;
puede ser un personaje!)
Con permiso; voy á ver... (Yendo al fogón.)

DIANA (A Gustavo.)
(¿Pero queréis explicarme?...)

GUST. (Imponiéndole silencio.)
(¡Chist! lo que es hoy no se firma
el contrato de esponsales.)

ESCENA XV

DICHOS VALENTÍN y CORO GENERAL por la izquierda

VAL. Aquí están; pasad, señores;
los he enterado del lance
y desean ayudarnos.

BARÓN Bien hecho.

MARQ. ¡Eso es muy laudable!
Manos á la obra todos...

BARÓN Y que el Señor nos ampare.
(Santiguándose. El Coro se acerca á la mesa del centro; coge cada uno un plato y un tenedor que van repartiendo el Barón de Tentetieso y el Notario y se colocan en grupos á derecha é izquierda. Gustavo y Diana quedan en primer término á la derecha. La Marquesa, el Barón de Tentetieso, Valentín y el Mayordomo toman tambien platos y tenedores, colocandose en primera fila)

Música

MAY. Preparada está la hornilla.
MARQ. Pues, señores, á batir.
BARÓN Ahí van platos.
NOT. ¡Yo entre tanto
voy picando el perejil!
MARQ. Dar quisiera yo al rey
el mejor faisán,
y un salmón y un buey;
y á los postres un flan
con camelias y rosas
y un gran tulipán.
Mucha agilidad, (Batiendo)
flic, floc, flac, etc.
Bate sin cesar,
flic, floc, flac, etc.
TODOS Bate sin cesar,
flic, floc, flac,
flic, floc, flac, etc.
¡Qué bien va,
qué bien va!
DIANA } Al mirar,
GUST. } al mirar de tus ojos
el vivo fulgor,
palpitar,
palpitar siento el pecho,
de ardiente pasión.
TODOS Bate, bate, bate bien,
no cesemos de batir.
Que ya espera la sartén
Y es preciso concluir.
No lo harían así
(Avanzando hasta el proscenio á compás.)
Brillat Savarin,
Fornos, ni Lardhy;
ni Botín, ni Tournié,
ni don Lázaro López,
ni la Viña P.
Bate sin cesar,
flic, floc, flac. (Repetido.)
(En los últimos compases del estribillo demuestran todos un gran cansancio.)

DIANA
GUST. } ¡Qué gracioso es
verlos trabajar,
aunque ya se ve
que no pueden más!
¡Já, já, já!

BARON (Subiéndose sobre un taburete.)
¡Voto á cien legiones,
no hay que desmayar!

TODOS No hay que desmayar.
Bate sin cesar,
flic, floc, flac., etc.

(Muy deprisa. Al último acorde todos dan un fuerte suspiro, quedando apoyados unos en otros, como faltos de aliento. Al acabar el número se agrupan todos al rededor de la mesa y entregan los platos al Barón de Tentetieso que va vertiéndolos en las dos fuentes hondas. La Marquesa y el Mayordomo cogen las fuentes y van hacia el fogón, figurando que arrojan en la sartén su contenido. Parte del Coro se acerca con curiosidad al fogón formando un grupo que oculta la maniobra.)

Hablado

MARQ. Nada, muy bien; el almuerzo
va á resultar admirable.

GUST. Pero algo ligero.

VAL. ¡Claro!
como organizado á escape.

BARON Si el Vizconde llega á tiempo
veréis qué festín nos trae.

MARQ. ¿Cómo?

BARON (A la Marquesa.)
Fué á vuestro castillo
con la orden terminante
de que se lo traiga todo.

DIANA ¡Bien hecho!

MARQ. ¡Idea admirable!

BARÓN ¡Que honor para mi familia!

MARQ. ¡Y qué honra para mi clase!
(Viniendo al centro de la escena con una paleta en la mano.)
Porque nuestros descendientes
de las futuras edades

(Con ampulosa entonación y orgullo.)
cuando examinen las crónicas
en que este hecho se relate,
podrán, henchidos de orgullo
lanzar al mundo esta frase...

VAL. (Interrumpiendo.)
¡Que la tortilla se quema,
y que el aceite se sale!

MARQ. Decís bien, ya me olvidaba... (Vuelve al fogón.)

GUST. (Con guasa.)
La cocina es implacable;
se aviene mal el aceite
con la nobleza de sangre.
(Acercándose á la Marquesa.)

BARÓN (A Valentín.)
Sube á preparar la mesa,
que el Notario te acompañe.
(Del cajón de la mesa saca Valentín manteles y cubiertos; coge el Notario unos platos y comienzan á subir la escalera los dos.)

MARQ. Esto ya está. (Desde el fogón.)

BARÓN (Al coro.) Ahora que suban
algunos al salón grande;
quizá, de la comitiva
del Rey, allí espere alguien
y hay que hacerle los honores.
(Vase el coro por la izquierda, quedándose solo dos ó tres de cada cuerda, según el número que haya.)

MARQ. Tú, Diana, vé á acompañarles.
(Allí habrá gente muy gorda.)

DIANA Con mucho gusto.

GUST. (Mientras acompaña á Diana al dintel.)
Esperadme
arriba que ahora voy yo.

DIANA ¿Pronto?

GUST. En cuanto aquí despache.
(Mutis Diana. Voces y carcajadas y chocar de copas en el comedor alto.)

ESCENA XV

DICHOS, ALFÉREZ y GUARDIAS

GUARDIAS (Arriba.)
¡Viva!
BARÓN ¿Qué ocurre allá arriba?
ALF. (Desde el comedor alto.)
¡Buen vinillo!
GUARD. 2.º ¡Hay que apurarle!
GUST. (¡A que se han emborrachado!)
MARQ. ¡Capitán, ese lenguaje!
(A Gustavo.)
ALF. ¡Brindo por los Granaderos
de la Guardia!
(Los guardias contestan á este brindis con una salva de aplausos.)
GUST. (¡Habrá tunantes!)
(Valentín y el Notario que han subido ya á la galería, pónense á mirar por los cristales al interior del comedor.)
VAL. ¿Pero qué es esto? ¡Dios mío!
(Con asombro é indignación.)
NOT. ¡Valiente juerga se traen! (Sigue el tumulto.)
BARÓN
MARQ. } ¿Eh?
GUST. (¡Se descubrió el pastel!)
VAL. ¡Esto es indigno! ¡Es infame! (Desde arriba.)
BARÓN ¿Qué es lo que ocurre?
(Oyense dentro trompas de caza.)
GUST. (Yendo á la ventana del fondo.)
¡Esas trompas!...
(Asomándose.)
(¡Demonio! Esto es lo más grave.
(Retirándose de la ventana.)
¡Monteros del rey que llegan!)
(Valentín y el Notario comienzan á bajar dando muestras de profunda indignación.)

ESCENA XVI

DICHOS y el GRANADERO 1.º que sale precipitadamente por el fondo, dirigiéndose á Gustavo

GRAN. 1.º (Vengo á buscaros á escape.)
GUST. ¿Qué hay? (Todo esto rápido.)
GRAN. 1.º ¡Que persiguiendo á un corzo
el rey por estos lugares,
ha extraviado el camino
y hacia aquí se acerca!
GUST. ¡Diantre!
¡Corro á avisar á la gente!
(Se dirige á la escalera seguido del Granadero 1.º)
BARÓN (A Gustavo.)
¿Qué ocurre?
GUST. (Abriéndose paso.)
¡Nada, dejadme!
(Al subir atropellan al Notario y á Valentín, que dejan caer con estrépito la vajilla. El Notario rueda los últimos pellaños. Gustavo y el Granadero 1.º penetran en el comedor alto, y desaparecen con los demás Granaderos, cerrando la puerta que da á la galería.)

ESCENA XVII

DICHOS, menos GUSTAVO

MARQ. ¡Pero hombre, esto es muy extraño!
BARON Vamos á ver, ¿qué ha ocurrido?
VAL. Pues ocurre que hemos sido
víctimas de horrible engaño. (Indignado.)
MARQ ¿De un engaño?
BARON (A Valentín.) ¿Acabarás? (Al Notario.)
¿Qué visteis por la vidriera?
NOT. ¡Yo... he rodado la escalera,
no me pregunteis ya más! (Condolido.)
BARON ¿Qué pasa?
VAL. ¡Que nos han dado
el mayor de los camelos!

BARON
MAY. ¿Eh?
MARQ.
VAL. Sabeis, ¡viven los cielos!
¿para quién hemos guisado? (Furioso.)
MARQ. Para el rey.
VAL. ¡Es un horror!
BARON ¡Para la real comitiva!
VAL. ¿Sabeis quien había arriba
de *juerga* en el comedor?
BARON Hombre, nos lo figuramos;
pajes, nobles caballeros...
VAL. No, señor; ¡los granaderos!
¡Los mismos que antes echamos!
BARON ¿Qué oigo? ¡Rayos y centellas! (Desesperado.)
MARQ. ¡No entiendo!
MAY. ¡Ni yo tampoco!
BARON ¡Mil bombas!
MARQ. (Al Barón.) ¿Pero estais loco?
VAL. ¡Se han bebido diez botellas!
BARON ¡Tú se las diste, alcornoque! (A Valentín.)
VAL. ¡Y eran de la mejor ley!
MARQ. ¿Pero qué os ha dicho el rey?
BARON Aquí ya no hay rey ni Roque, (Muy incomodado.)
sino un capitán muy pillo
que á todos nos engañaba,
fingiendo que el rey llegaba
á almorzar á mi castillo.
VAL. ¡Qué abuso!
MARQ. ¡Qué indignidad!
BARON ¡Servir yo á chusma grosera!
(Quitándose los delantales.)
MARQ. ¿Luego este almuerzo no era
para su real majestad?
BARON ¡No, señor!
MARQ. ¡Qué desconsuelo! (Afligida.)
Luego he apurado mis dotes...
BARON ¡Para cuatro soldadotes
que nos han tomado el pelo!
MARQ. ¡Ay, ay, ay!
(Gritando y agitándose en convulsiones.)
BARON ¡Basta de gritos!
MARQ. ¡Sostenedme!
(El Notario y Valentín van hacia ella.)

BARON (Deteniéndoles.) ¡No perdamos
el tiempo! ¡Buenos estamos
ahora para desmayitos!

ESCENA XVIII

DICHOS y MONTERO MAYOR con cuatro pajes por la izquierda; los pajes sacan trompas de caza grandes

MONT. ¡Ah, de casa!
BARON Dios os guarde.
(Todos sorprendidos y con gran curiosidad.)
MONT. Hallamos franca la puerta
y hemos entrado.
BARON (Con ira.) Bien hecho.
¿*Franca* está? ¡Pues con *franqueza*!
VAL. ¿Quién sois?
MONT. El primer Montero (Con importancia.)
de la comitiva regia.
BARON (Con ira mal reprimida.)
El primer... montero... ¿eh?
Sí... y... ¡el primer sinvergüenza!
MONT. ¿Qué ha dicho? (A los pajes, con asombro.)
MARQ. (Al Barón.) (Saber conviene
que nueva farsa proyectan.)
BARON (Es verdad.)
MARQ. ¿Y en qué podemos
servir á vuestra excelencia? (Con sorna.)
MONT. El rey, que Dios guarde, está (Se inclinan todos.)
cazando y saber desea
si puede hacer alto aquí
y si habrá en vuestra despensa
algo que pueda ofrecérsele
para reparar sus fuerzas.
(Asombro é indignación en todos.)
BARON (¡No sé cómo me contengo!)
MARQ. (Serenidad y prudencia.)
BARON Bueno... pues... vais á decirle...
(Cogiendo unas tenazas y yéndose al Montero Mayor con aire amenazador.)
MARQ. (Adelantándose.)
Que el señor Barón le espera;
que suban al comedor

con su comitiva regia,
y que en servirle tendremos
alto honor y dicha inmensa.
(Todo recalcado y con sorna.)

MONT. Está muy bien.
(Se inclina y sale con los pajes por la izquierda.)

ESCENA XIX

DICHOS, menos EL MONTERO MAYOR y los pajes

BARON ¿Qué habéis hecho?
MARQ. Dejadme, tengo mi idea:
hay que tomar el desquite.
VAL. ¿De qué modo?
(Todos rodean á la Marquesa con ansiedad.)
MARQ. Ya que llevan
hasta el extremo la farsa,
llevemos también la nuestra
hasta el final.
BARON Pero, ¿cómo?
MARQ. ¡La tortilla está muy buena...
sirvámosela!
BARON No entiendo.
MARQ. ¡Pero echando antes en ella
lo peor que aquí encontremos!
VAL. Muy bien. (Asentimiento general.)
BARON ¡A ver si revientan!
NOT. Pero...
MARQ. Indigestión segura.
BARON ¡Ya veréis qué bien almuerzan!
(Colocan la tortilla en una gran bandeja de lujo y la ponen sobre la mesa. Van cogiendo de la alacena y del fogón lo que indica el cantable, todo á tiempo y dando mucha animación cómica á esta escena.)

Música

TODOS ¡Já, já, já!
MARQ. Mas mucho silencio
y no alborotar,
que si ellos se enteran
se aguó nuestro plan.

TODOS ¡Chist, chist, chist!
MARQ. Para que no esté algo sosa,
(Cogiendo un cacharro de la alacena.)
vuelco el tarro de la sal.
(Lo hace, como asimismo los demás personajes.)
BARON La venganza es muy sabrosa.
MARQ. Pues el guiso va á estar más.
VAL. Voy á echar espliego y chufas
y bastante pimentón. (Lo hace.)
NOT. Y para imitar las trufas
pedacitos de carbón. (Lo coge del fogón.)
BARON Aquí hay vinagre. (Trayendo una botella.)
MAY Y aquí hay petróleo. (Idem.)
NOT. Y aquí hay unas yerbas
que huelen muy mal.
BARON Aquí hay mostaza.
MAY. Y aquí pimienta.
TODOS } Lo que es hoy revienta
CORO } la Guardia Real.
NOT. ¡Ah, qué idea! Voy á echarles
mi cajita de rapé. (Volcando su tabaquera.)
MAY. Van á dar un estornudo...
¡Achis! (Riendo todos.)
TODOS ¡Pues, Jesús, María y José!
BARON ¡Polvos para los ratones!
(Leyendo la etiqueta de un frasco.)
VAL. ¡Buena idea! ¡Vengan ya!
TODOS De esta sí que no les salva
ni la paz ni caridad.
MARQ. Ya está el guiso.
VAL. ¿Quién se atreve
á decir que no está bien?
TODOS El primero que lo pruebe,
Requiescant in pace, amén!
BARON Y ahora, señores,
á fin de darle
la más vistosa
presentación,
aquí hay espíritu, (Tomando una botella.)
pues lo prendemos
y le servimos
¡*Tortilla al ron*!
MARQ., VAL., NOT., MAY } Echadlo ya.

BARON Y la subimos luego
con gran solemnidad.

(La encienden. Pasan la tortilla de mano Valentín, el Notario y el Mayordomo, y éste se la da al Barón de Tentetieso, el cual la conduce al comedor en procesión, seguido de todos los personajes. Al llegar á los últimos peldaños de la escalera aparecen en la galería alta el Montero y los pajes. Los pajes se quedan en el dintel y el Montero avanza hasta el final de la escalera.)

MONT. Vamos pronto; ya hace un rato
que espera en el comedor.

MARQ. ¡Pues servirle el primer plato,
que es de un gusto superior!
¡Já, já, já! (Ríen todos.)

TODOS La farsa así vengamos
en lid de buena ley.

(El Montero mayor coge la fuente y entra en el comedor.)

BARON (Mirando aterrado por los cristales.)
Dios mío, ¿qué veo?

TODOS ¿Qué pasa?

BARON ¡Es él!
¡El Rey!
¡El Rey!

TODOS ¡El Rey!

(Gran consternación en todos. El Barón de Tentetieso y Valentín bajan durante los últimos compases de la orquesta. El Notario cae rodando por las escaleras. Quedan todos aterrados, formando cuadro cómico de espanto.)

Hablado

BARÓN (A Valentín.)
Te has lucido, muchacho;
¿conque eran granaderos?

VAL. (Confuso y con temor.)
Yo aseguro...

BARÓN ¡Cállate, mamarracho!
Pues no nos has metido en mal apuro.

MARQ. ¿Vos qué decís? (Al Notario.)

NOT. (Resintiéndose del golpe.)
Como la vez primera,

he rodado otra vez por la escalera.
¡Doy fe de la caida,
y no vuelvo á subirlas en mi vida!

MARQ. ¿Qué va á decir de mí toda la corte?
(Muy apurada.)

NOT. Ahora no creo que eso nos importe.
Más que esa negra honrilla,
nos debe preocupar un caso urgente.
(Pasando al centro.)
¡Revienta el rey, si come la tortilla!
(Movimiento de horror en todos.)
¡No debemos dejar que el rey reviente!
(En esta escena demuestran todos gran inquietud.)

VAL. ¿Y si ya está almorzando?

NOT. Entonces lo mejor... es darse un tiro.
¡Si ha empezado á comer, ya está *acabando*!

MAY. ¿Tan pronto?

NOT. Sí; ¡en el último suspiro!

TODOS ¡Horror! (Con desaliento.)

BARÓN, VAL. ¡Funesto lance! (Pausa corta.)

NOT. ¿Quién salvarnos podría?

MARQ. Después de este percance,
tan solo...
(Levanta los ojos como invocando al cielo. Al alzar la cabeza, ve á Gustavo que aparece por la galería alta. Con alegría.)
¡El Capitán! ¡Dios nos le envía!

ESCENA XX

DICHOS y GUSTAVO

GUST. (Desde arriba.)
El monarca os invita, satisfecho.

MARQ. ¡Bajad pronto!
(Todos le hacen señas para que baje.)

GUST. (Bajando.) ¿Qué pasa?

BARÓN (Cogiéndole de una mano y llevándole á un lado.)
¿No sabeis lo que ocurre en esta casa?

MARQ. (El mismo juego.)
¿No sabeis, Capitán, lo que hemos hecho?

GUST. ¿Qué ocurre?
(Se miran unos á otros y ninguno se atreve á hablar.)
NOT. (Con decisión) Francamente;
la cosa es bien sencilla:
que hemos servido al rey una tortilla
y es fácil que se muera de repente.
GUST. ¿Qué habeis hecho? (Con ira y sorpresa.)
BARÓN Sí, sí; ¡cualquiera sabe
lo que hemos hecho aquí!
VAL. Fué una torpeza.
GUST. ¡Pues la cosa es muy grave!
MAY. ¡Como que nos va en ello la cabeza!
MARQ. Creyéndonos burlados,
echamos en el guiso muchas cosas
que pueden dar funestos resultados.
NOT. ¡Había... hasta sustancias venenosas! (Con terror.)
GUST. ¡Qué escucho! (Pausa.)
MARQ. Lo diremos francamente
VAL. Y nos perdonará seguramente.
MARQ. ¡Si algo malo pusimos, (Dudando.)
fué porque... lo diré haciendo un esfuerzo,
porque... todos creimos
que era para vosotros el almuerzo!
GUST. ¡Hombre, me gusta! (Dando un respingo.)
VAL. (Con sencillez.)
¡A que ahora que lo sabe
opina que la cosa no es tan grave!
GUST. (¡De buena me escapé!)
MARQ. (Con ansiedad.) ¡Saber deseo
si hay salvación posible!
(Pausa. Todos rodean á Gustavo con ansiedad.)
GUST. Un medio veo.
BARÓN ¿Cual es? (Gran curiosidad en todos.)
MARQ. ¡Pronto!
GUST. Si tanto os interesa,
puesto que el Rey, nuestro señor, permite
(Recalcando y con sorna.)
que os senteis á su mesa,
aceptad orgullosos el convite.
(Asentimiento en todos.)
Ocupais cada uno vuestra silla...
(Todos le oyen con alegre impaciencia.)
¡Y os comeis enterita la tortilla!
(Todos retroceden con horror y haciendo gestos.)

BARÓN (Después de una pausa.)
¡La cosa es algo fuerte!
GUST. No hay otra solución y el caso es serio.
VAL. ¡La sentencia es de muerte!
NOT. ¡Y con vistas al propio cementerio!
(Pausa corta.)
MARQ. Capitán, por favor, yo os lo suplico,
sacadme de este apuro,
traedme ese manjar... que *está tan rico*
(Con burla. Todos hacen un gesto de horror.)
y os doy lo que querais
GUST. (Tendiendo la mano.) ¿Formal?
MARQ. (Estrechándosela.) ¡Lo juro!
GUST. Pues voy allá. (Dirigiéndose á la escalera.)
MARQ. ¡Subid, que en vos confío!
GUST. Todo el mundo aquí aguarde.
BARÓN ¡Con ansiedad inmensa!
MARQ. ¡Haced, Dios mío,
que el bravo capitán no llegue tarde!
(Gustavo entra en el comedor alto á tiempo que el Vizconde aparece foro derecha con ocho comparsas que conducen cuatro grandes cestos cubiertos con manteles.)

ESCENA XXI

DICHOS y EL VIZCONDE

VIZC. Aquí están las provisiones
el servicio y los criados.
MARQ. ¡Gracias, Dios mío!
VAL. ¡Que á tiempo!
BARÓN Muy bien, Vizconde, un abrazo.
VAL. ¡Nos traeis la salvación!
MAY. ¡Pues ahora hay que prepararlo
todo á escape!
(Da órdenes á los criados, destapan los cestos y empiezan á desocuparlos.)
BARÓN (Al Mayordomo.) Sí, pero antes
llamad á los invitados.
MARQ. ¡Que venga Diana en seguida!

VAL. ¡Sí, que venga!
MAY. Voy de un salto.
(Mutis Mayordomo izquierda.)

ESCENA XXII

DICHOS, GUSTAVO y EL ALFEREZ que conduce la fuente con la tortilla

GUST. (Desde arriba.)
¡Victoria!
TODOS ¡Qué!
GUST. Yo he cumplido.
(Bajando.)
Ved aquí el horrible plato:
un paje iba ya á servirlo
cuando se lo he arrebatado.
MARQ. ¡Bravo, Capitán!
GUST. ¡Y ahora
solícito el premio aguardo!
VAL. Y es justo, ¿verdad, Marquesa?
MARQ. Muy justo y no me retracto.
¿Que queréis?
GUST. Pues quiero á Diana
y humilde os pido su mano. (Arrodillándose.)

ESCENA XXIII

DICHOS, DIANA, MAYORDOMO y Coro general

MARQ. ¡Caballero!... (Muy sorprendida.)
GUST. ¿Qué... dudais?...
(Al Alferez, señalando la fuente de la tortilla.)
¡Anda, sube el primer plato!
MARQ. (Deteniéndole.)
¡No, por Dios! ¿Amais á Diana?
GUST. ¡Con pasión!
MARQ. Esta es su mano.
(Le coge la mano á Diana y se la da á Gustavo.)
VAL. ¿Y yo? (Con asombro.)
MARQ. Tomad en recuerdo
este sabroso regalo. (Le da la fuente.)

VAL. Muchas gracias; ¡me he lucido! (Tirándola.)
NOT. (A Valentín.)
¡Hombre, si había de daros
calabazas... os obsequia
con algo más delicado!
GUST. Y ahora al comedor. El Rey
nos invita á todos.
BARÓN ¡Vamos!
¡Qué honor para mi castillo!
MARQ. ¡¡Viva el capitán Gustavo!!
TODOS ¡¡Viva!! (Orquesta y telón.)

FIN

OBSERVACIONES

El vestuario de esta obra es de capricho, pero todos los trajes han de ser elegantes y lujosos, como de nobles aristócratas en día de recepción.

Para los cuatro pajes que salen con el Montero se elegirán las chicas más *vistosas* del coro.

Los granaderos de la Guardia Real que salen con la tiple en la primera escena cambian de traje rápidamente, después del mutis, para salir con el cortejo de la escena V. Sólo dos ó tres permanecen con el mismo traje para aparecer en el comedor alto en la escena XII.

El conocido sastre de teatros, Sr. Gambardela, facilitará instrucciones y detalles, respecto al vestuario, á las empresas que lo soliciten.

En los escenarios en que por sus dimensiones no pueda colocarse el practicable para el interior del comedor alto se pondrá tan sólo la escalera y la galería exterior con barandilla y una puerta practicable en el centro de dicha galería, quedando todo reducido á que en lugar de verse las figuras se oigan dentro las frases del Alférez, los Guardias, etc.

La tortilla puede ser de hoja de lata pintada, imitando tortilla francesa, y ha de tener al rededor un pequeño recipiente con algodón en rama, empapado en alcohol, que se prende á su tiempo. Debe estar oculto hasta el momento de colocarla en la bandeja en la escena XIX.

Se deja al buen criterio de los directores todos los los demás detalles necesarios para el mejor efecto.

OBRAS DE GABRIEL MERINO

Pescar en seco.—Comedia en un acto y en verso.
Frutos coloniales.—Zarzuela íd. íd.
Curriyo el Esquilaor.—Parodia de *San Franco de Sena.*
La pequeña vía.—Revista.
Carambola rusa.—Zarzuela.
La Iluminada.—Parodia de *La Bruja.*
Timos conyugales.—Zarzuela.
¡Pum!—Juguete cómico-lírico.
Juzgado municipal.—Sainete lírico.
Redoble.—Juguete cómico en prosa.
Los Reyes Magos.—Bufonada cómico-lírica.
¿Quién es el calvo? (1) — Juguete lírico.
El día de la Ascensión (2).—Zarzuela.
Miss Erere.—Parodia de *Miss Helyett.*
Los juicios del día.—Sainete lírico.
Fantasía morisca.—Zarzuela.
La venida de Jesús ó la estrella con rabo (3)—Apropósito.
La del capotín ó con las manos en la masa, parodia de *La de San Quintín.*
Las hojas del calendario (4).—Revista cómico-lírica.
El Muñeco.—Bufonada lírico-fantástica.
Los Africanistas (4).—Humorada en un acto y tres cuadros.
Cepa-Club (5). (Segunda edición) Extravagancia en un acto y cinco cuadros.
Números primos.—Juguete cómico-lírico.
Academia de hipnotismo.—Juguete cómico-lírico.
Mancha. limpia... y da esplendor.—Parodia del drama *Mancha que limpia.*
La esposa del Señor, zarzuela cómica en un acto y en verso.
Tortilla al ron, zarzuela bufa en un acto y en verso.

---

(1) En colaboración con D. Enrique Zumel.
(2) Idem íd. con D. Salvador Granés.
(3) Idem con Fernández Caballero (hijo).
(4) Idem con López Marín.
(5) Idem con Limendoux y Rojas.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

6

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.